

Redacción, Administración y Talleres: San Bernardo, núm. 78.-MADRID.

Dirección Telegráfica: "LA TIPOCA"

Apartado de Correos 171. Teléfonos 12832 y 12833

LAS AUTOPISTAS

El Gobierno, según nota oficiosa dada después de la celebración del Consejo de ministros en Valencia, aplaza la cuestión de las autopistas...

Si la autopista es una empresa privada con meras aportaciones municipales o provinciales, bienvenida sea; todo cuanto tienda al mejoramiento de las comunicaciones en cantidad y en calidad encuentra siempre el aplauso de nacionales y extranjeros...

Está sonando en todas partes la hora de las desgravaciones; es muy grande el fardo de impuestos que se echó sobre los ciudadanos de todos los países en la tras-guerra...

En España el presupuesto de gastos se ha acrecentado considerablemente; el ritmo, a nuestro juicio demasiado acelerado, que se ha impuesto a la transformación de nuestras comunicaciones...

Pero el submarino no es hoy lo que fuera los días trágicos en que el mundo ardía en llamas de horror y de sangre. El submarino, ahora, ha rebajado su categoría; mejor dicho, se ha limitado, en el avance de otras naves...

Hablado, en estas mismas costas españolas de Levante, de aquellos submarinos. Preguntada a los pescadores si los vieron, y os responderán, sin reprimir apenas un movimiento de espanto retrospectivo...

EN HUMANITA

Incidente entre la Reina María y el Gobierno

Unas declaraciones que pueden tener consecuencias políticas

BUCAREST 15.—La Reina de Rumania ha declarado a un periodista del "Universul" que el presidente del Consejo de ministros, Maniu, le había ofrecido un puesto en el Consejo de Regencia...

Tales declaraciones han causado una enorme sensación en Bucarest, y el Consejo de Ministros se ha reunido inmediatamente. Ha tomado el acuerdo de solicitar, por medio del chambelán de la corte, una declaración de la Reina sobre la autenticidad de las declaraciones...

Se cree que esta declaración de la Reina acrecentará la dimisión del nuevo miembro del Consejo de regencia, Sarazenu.

Por otra parte, el señor Maniu ha pedido ya al Príncipe Nicolás que desautoricé las declaraciones de su augusta madre, amenazándole, en caso contrario, con presentar la dimisión colectiva del Gabinete rumano.

Despachos telegráficos

El Tratado de arbitraje entre España y Hungría BUDAPEST 15.—El proyecto de ley por el cual se ratifica el tratado de arbitraje y conciliación concertado el año actual con España ha sido presentado hoy a la Cámara de Diputados.

En el preámbulo de dicho proyecto de ley se hace resaltar que desde hace siglos existe entre los dos países una cordial amistad que aumenta de día en día, y por esa razón era de desear que existiera una expresión elocuente de esas relaciones tan cordiales.

El estudio del español y el portugués en Checoslovaquia PRAGA 15.—El Instituto Español e Iberoamericano ha inaugurado ayer cursos públicos de español y portugués.

Todos los cursos son gratuitos.

Una perla valorada en seis millones de francos BOMBAY 15.—Unos pescadores de perlas del golfo Pérsico han pescado una de gran tamaño, cuyo valor es de 6.200.000 francos.

Uno de los pescadores se volvió loco al cobrar la parte de premio que le correspondía.

Trágico fin de un actor cinematográfico CHICAGO 15.—El conocido acróbata cinematográfico, Rudy Cimino ha sido hoy víctima de un accidente, que le ha producido la muerte.

Cuando se destizaba cabeza abajo por una cuerda suspendida de la parte superior del rascacielos propiedad de la Civic Cora Company, que tiene 40 pisos...

Noticias cortas La subasta en Berlín de objetos artísticos pro-

riedad de la hermana del Kaiser sólo ha producido 50.000 marcos, o sea la tercera parte de la tasación de los peritos.

—Después de la evacuación de la segunda zona de los territorios ocupados, el comisario del Reich será trasladado a Wiesbaden.

—En el barrio indio de Bombay se ha hundido una casa, resultando cinco personas muertas y siete heridas.

—Una estadística publicada por el ministerio del Aire dice que los nueve primeros meses del año actual han sido el período más seco que se recuerda en los últimos sesenta años.

—La Agencia Tass dice que, según noticias recibidas de Termez, Nadir Khan ha sido proclamado padichah del Afganistán.

—El ministro de Comercio de Rumania ha sido recibido por el presidente del Consejo francés, señor Briand.

EN EL MAR Y FRENTE AL MAR

Realidad y literatura del submarino

A bordo del "Infanta Cristina", en alta mar, Octubre de 1929.

No creo que exista nave alguna, en todos los tiempos y en todos los países, que haya merecido—y lo merece—por lo menos—literatura tan abundante como la que se desarrolla en torno de los submarinos.

Y no es precisamente, a lo que parece, el submarino mismo quien generó esa profusión de descripciones, narraciones, comentarios y estudios, sino más bien las circunstancias en que el barco sumergible actuó con intensidad.

Hay, en torno al invento de Isaac Peral perfeccionado por mano extranjera, todo un mundo de literatura hermosa, que constituye, en buena parte, un canto exaltado de exorcización o de apología a la acción marítima de la guerra europea.

Peró el submarino no es hoy lo que fuera los días trágicos en que el mundo ardía en llamas de horror y de sangre. El submarino, ahora, ha rebajado su categoría; mejor dicho, se ha limitado, en el avance de otras naves...

Hablado, en estas mismas costas españolas de Levante, de aquellos submarinos. Preguntada a los pescadores si los vieron, y os responderán, sin reprimir apenas un movimiento de espanto retrospectivo...

—¡Ah! ¡Los submarinos! ¡Qué horror! ¡Y quienes no lo vieron, quienes no se hallaron nunca en presencia de la muerte que surge de la profundidad de las aguas, también se estremecen ante la idea de un submarino vomitando muerte...

Hoy se ha aprendido a esquivar la acción de los submarinos. Quizás su presa más fácil sean los acorazados, de marcha lenta y movimientos difíciles. En cambio, frente a un crucero, a un destructor, capaces de situarlos exactamente y de maniobrar con rapidez asombrosa—mucho superior, en verdad, a la del mismo submarino—la acción de la nave sumergible es a menudo nula; antes de que adopte la posición necesaria para obtener un buen ángulo de ataque, el buque enemigo huirá a gran velocidad...

Y en cada submarino hay un puñado de hombres que en la realidad de una guerra, obran en un constante peligro de sus vidas, peligro mucho mayor que el existente en cualquier otra nave. Tal vez esa sea la razón de su mutuo cariño, de su fraternidad admirable. En los buques batalladores, la cordialidad es nota característica, mas en ninguno alcanza grados tan significativos como en estos grandes peces mecánicos.

La vida en un submarino es dura. Terriblemente dura. Nota definidora de ella es el calor, un calor de infierno, de pesadilla. Cuando la nave está en la superficie, el aire—un aire que aquellos hombres respiran con delicia, con ansia—penetra por dos escotillas, una a proa y otra a popa, que constituyen sus únicos vehículos de refrigeración natural.

Y cuando el submarino cierra sus escotillas y se sumerge, obediendo al complicado mecanismo que le anima, entonces el calor adquiere caracteres terribles. El aire artificial no basta a contrarrestar la bárbara elevación de la temperatura que el funcionamiento de los motores eléctricos hace abrasadora. Entonces, empieza la verdadera vida del submarino, una vida de observación minuciosa para esquivar el peligro, y todos, desmenuados de medio cuerpo para arriba, pómense a trabajar intensamente, atentos al más pequeño detalle de la marcha de los aparatos...

Noticias cortas La subasta en Berlín de objetos artísticos pro-

CARLOS FERNÁNDEZ CUENCA

MUNDIAL

Nada es impercedero. Nadie es indispensable

La Sociedad de las Naciones al contar su primera década, colocó para conmemoración la primera piedra de un nuevo Palacio. Es simbólico. Ese plazo ha sido necesario para fortalecer una institución sublime destinada a salvar la Humanidad—si la Humanidad quiere salvarse—.

«Mis impresiones acerca de la actual sesión de la Asamblea son excelentes, y tengo el presentimiento de que en el seno de la Sociedad de las Naciones fermenta algo que es muy grande y de que el horizonte se aclara. El señor Briand ha comenzado a lanzar en el mundo la gran idea de la unión de los pueblos de Europa. En los discursos de la Asamblea y en los trabajos de las Comisiones se observa una gran alteza de miras y grandes iniciativas.»

Estoy tal vez en extraordinarias condiciones para poder apreciar estos progresos y esta ampliación del horizonte. He conocido los primeros tiempos, muy difíciles, de la Sociedad de las Naciones. Recuerdo los años en que todavía se seguían sus trabajos con una mezcla de escepticismo y de curiosidad irónica.

Ahora comenzamos a recoger lo que sembramos, y, no solamente no se nos discute, sino que en todos los países, y especialmente en España, se sigue el curso de las sesiones con esperanza y confianza; se espera de nosotros que hagamos reinar en el mundo una paz estable y fuertemente garantizada.

«Cierta. No se escuchan en la actualidad los discursos «pro» o «en la Sociedad de las Naciones, con la curiosidad irónica y el escepticismo que nunciado por nuestro embajador, ni se alejan por su voluntad estadísticas humanitarias como Robert Cecil o el senador socialista La Fontaine, ni se hostiliza a figuras tan preclaras como Olet, el magno gestor en la época contemporánea, de la Sociedad de las Naciones, ideal, es cierto, que se dibujó desde tiempos muy remotos, mas no logrado encauzar hasta ahora con el poderoso portavoza del inolvidable apostolado de Wilson, figura grandiosa y de perdurable memoria, como lo es la de Olet, también iniciador del principio declarativo de la guerra «crimen de lesa humanidad».

El objetivo, sin embargo, está muy lejos de ser logrado. Si de un lado se labora para anatematizar la guerra, de otros, más o menos deliberadamente se trabaja para todo lo contrario. Merece especial cita la pléyida enviada a La Haya por la representación de tres millones de mutilados de guerra, unidos sin diferencias de nacionalidad ni antagonismos de razas, ni creencias, exhortando a los componentes de la Conferencia a no separarse sin llegar a los acuerdos adecuados, señalando entre ellos, como inexcusable la declaración lanzando sobre la guerra el anatema de «crimen contra la Humanidad».

El momento de tal hecho nos induce a recordar que la Sociedad de las Naciones adolece aún —y ha sido, sin duda, una de las causas más evidentes de su afección retardatriz—del vicio de origen cuya radical extirpación impondrán otros hechos o fracasará, a saber: que en la Sociedad de las Naciones están representados los Gobiernos, pero no los pueblos, y eso, pudiera pasar sus consecuencias en otras lejanías. Hoy, no, los pueblos, han querido comenzar la andadura de su actuación por el órgano de las Asociaciones de Naciones y la Sociedad de las Naciones, pero en ellas se ha infiltrado la acción absorbente de los Gobiernos, y en la extirpación del vicio de origen se ha conseguido poco. Los pueblos ven que los Gobiernos, sobre todo algunos, no quieren desarmar y el principio de la libertad de los mares impondrá catástrofes sangrientas, antes de ser logrado. Sin resolver el tema no hay correlario posible. Se agitan, promoviendo la inteligencia entre las masas y contra la guerra se levantan oleadas formidables de protestas ante el desarrollo inhumano de inventos, artificios y conabulaciones tendiendo a disponer de ellas sin su previo asentimiento.

El momento de tal hecho nos induce a recordar que la Sociedad de las Naciones adolece aún —y ha sido, sin duda, una de las causas más evidentes de su afección retardatriz—del vicio de origen cuya radical extirpación impondrán otros hechos o fracasará, a saber: que en la Sociedad de las Naciones están representados los Gobiernos, pero no los pueblos, y eso, pudiera pasar sus consecuencias en otras lejanías. Hoy, no, los pueblos, han querido comenzar la andadura de su actuación por el órgano de las Asociaciones de Naciones y la Sociedad de las Naciones, pero en ellas se ha infiltrado la acción absorbente de los Gobiernos, y en la extirpación del vicio de origen se ha conseguido poco. Los pueblos ven que los Gobiernos, sobre todo algunos, no quieren desarmar y el principio de la libertad de los mares impondrá catástrofes sangrientas, antes de ser logrado. Sin resolver el tema no hay correlario posible. Se agitan, promoviendo la inteligencia entre las masas y contra la guerra se levantan oleadas formidables de protestas ante el desarrollo inhumano de inventos, artificios y conabulaciones tendiendo a disponer de ellas sin su previo asentimiento.

El momento de tal hecho nos induce a recordar que la Sociedad de las Naciones adolece aún —y ha sido, sin duda, una de las causas más evidentes de su afección retardatriz—del vicio de origen cuya radical extirpación impondrán otros hechos o fracasará, a saber: que en la Sociedad de las Naciones están representados los Gobiernos, pero no los pueblos, y eso, pudiera pasar sus consecuencias en otras lejanías. Hoy, no, los pueblos, han querido comenzar la andadura de su actuación por el órgano de las Asociaciones de Naciones y la Sociedad de las Naciones, pero en ellas se ha infiltrado la acción absorbente de los Gobiernos, y en la extirpación del vicio de origen se ha conseguido poco. Los pueblos ven que los Gobiernos, sobre todo algunos, no quieren desarmar y el principio de la libertad de los mares impondrá catástrofes sangrientas, antes de ser logrado. Sin resolver el tema no hay correlario posible. Se agitan, promoviendo la inteligencia entre las masas y contra la guerra se levantan oleadas formidables de protestas ante el desarrollo inhumano de inventos, artificios y conabulaciones tendiendo a disponer de ellas sin su previo asentimiento.

El momento de tal hecho nos induce a recordar que la Sociedad de las Naciones adolece aún —y ha sido, sin duda, una de las causas más evidentes de su afección retardatriz—del vicio de origen cuya radical extirpación impondrán otros hechos o fracasará, a saber: que en la Sociedad de las Naciones están representados los Gobiernos, pero no los pueblos, y eso, pudiera pasar sus consecuencias en otras lejanías. Hoy, no, los pueblos, han querido comenzar la andadura de su actuación por el órgano de las Asociaciones de Naciones y la Sociedad de las Naciones, pero en ellas se ha infiltrado la acción absorbente de los Gobiernos, y en la extirpación del vicio de origen se ha conseguido poco. Los pueblos ven que los Gobiernos, sobre todo algunos, no quieren desarmar y el principio de la libertad de los mares impondrá catástrofes sangrientas, antes de ser logrado. Sin resolver el tema no hay correlario posible. Se agitan, promoviendo la inteligencia entre las masas y contra la guerra se levantan oleadas formidables de protestas ante el desarrollo inhumano de inventos, artificios y conabulaciones tendiendo a disponer de ellas sin su previo asentimiento.

El momento de tal hecho nos induce a recordar que la Sociedad de las Naciones adolece aún —y ha sido, sin duda, una de las causas más evidentes de su afección retardatriz—del vicio de origen cuya radical extirpación impondrán otros hechos o fracasará, a saber: que en la Sociedad de las Naciones están representados los Gobiernos, pero no los pueblos, y eso, pudiera pasar sus consecuencias en otras lejanías. Hoy, no, los pueblos, han querido comenzar la andadura de su actuación por el órgano de las Asociaciones de Naciones y la Sociedad de las Naciones, pero en ellas se ha infiltrado la acción absorbente de los Gobiernos, y en la extirpación del vicio de origen se ha conseguido poco. Los pueblos ven que los Gobiernos, sobre todo algunos, no quieren desarmar y el principio de la libertad de los mares impondrá catástrofes sangrientas, antes de ser logrado. Sin resolver el tema no hay correlario posible. Se agitan, promoviendo la inteligencia entre las masas y contra la guerra se levantan oleadas formidables de protestas ante el desarrollo inhumano de inventos, artificios y conabulaciones tendiendo a disponer de ellas sin su previo asentimiento.

CARLOS FERNÁNDEZ CUENCA

Stresemann, el adversario ayer del sacrificado Rathenau y luego proclamado heredero de sus doctrinas hasta morir extenuado por la pena de informar criterios antagónicos dentro de su propia patria.

«Las masas mundiales se creen amenazadas en unos casos, abandonadas en otros y quieren estar prestas a entenderse desentendiéndose de fronteras. Tanto peor allá donde exista discordia, como en las masas y los Gobiernos. Advertimos que los pueblos están enterados, y por eso leen los libros que enojan en sus ideales.»

EL CONDE DE TORRE-VELEZ

EL PLAN YOUNG

Se van a activar los trabajos del Comité

PARIS 16.—«Le Petit Parisien» dice que el señor Briand, durante su reciente estancia en Bruselas, visitó al señor Jaspard, lamentándose en su conversación con él de la lentitud con que se llevan los trabajos del Comité encargado de estudiar los métodos de aplicación del plan Young.

Como consecuencia de esta visita, el señor Jaspard ha dirigido una carta al presidente del expresado Comité invitándole a activar los trabajos y expresando la necesidad de que éstos terminen el día 24 del actual, para que el día 15 de noviembre pueda reunirse una segunda Conferencia en la Haya para aprobar la entrada en vigor del plan Young, con las modificaciones que fueron propuestas en la primera reunión de La Haya.

La señora Curie en Norteamérica

WASHINGTON 15.—Presidenta de Nueva York ha llegado la señora Curie descubridora del radio, para recibir la suma de 50.000 dólares suscrita por sus admiradores norteamericanos para la adquisición de un gramo del indicado metal.

El Presidente de la República y la señora Hoover han invitado a comer a la señora Curie. Esta ha sido invitada por el señor Ford a asistir a las fiestas del jubileo a Edison en Detroit, y por el señor Owen Young, a la inauguración del día 25 del actual, en Schectady (Estados de Nueva York), de la Escuela de Química de la Universidad de San Lorenzo.

EN GINEBRA

La Conferencia Internacional del Trabajo

Parece que los armadores ingleses no se conforman con la solución

GINEBRA 16.—Parece que existen criterios distintos respecto a la aprobación de la fórmula acordada que daba por terminada la alistación de los armadores ingleses en las deliberaciones. Los franceses y los belgas tienden a la conciliación, mientras que los ingleses, dirigidos por Curhbers Laws, mantienen una actitud de completa intranquilidad.

«La Conferencia, deseosa de asegurar a los armadores especiales el carácter marítimo y al objeto de evitar impugnaciones por parte de las Sociedades profesionales de armadores y de marinos, a los nombramientos de los delegados patronales y obreros, pide al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo que recurra a cuantos medios apropiados estime necesarios para evitar que en lo por venir se repitan las dificultades que se han producido en la pasada.»

Las Delegaciones gubernamental y obrera examinaron en las reuniones celebradas por los respectivos grupos la proposición de los armadores. El resultado de las deliberaciones ha sido idéntico: ambos grupos han rechazado por unanimidad la propuesta patronal.

«A las cinco de la tarde el grupo gubernamental se reunió nuevamente para intentar un último esfuerzo de conciliación. Para ello propuso que se constituyera una Comisión compuesta de nueve miembros—tres gubernamentales, tres patronales y tres obreros—, encargada de buscar una solución base de la sesión del día siguiente. Ahora bien: el grupo gubernamental condicionaba su proposición, diciendo que no debía admitirse discusión sobre el vicio de la sesión del sábado, que se rechazó la moción patronal; que en el acuerdo que eventualmente se tomase no se hicieran alusiones a determinados Gobiernos ni a personalidades alguna, y que la Comisión debía celebrar una sesión única.»

«Comunicados estos acuerdos al grupo obrero, éste los aceptó por unanimidad y casi sin discusión. La reunión de los Nueve se convocó para las 10 de la noche. Empezó a las diez y cuarto, y ha durado hasta la una y media de la madrugada. Participaron en la misma, en calidad de asesores, el presidente de la Conferencia, señor Aunós; el vicepresidente, señor Roustan, y Albert Thomas, como secretario general de la Conferencia, a quienes acompañaban algunos miembros de la división diplomática de la Oficina Internacional del Trabajo y varios secretarios taquígrafos.»

«Aunque la reunión tenía un carácter estrictamente privado, se sabe que los patronos han insistido fuertemente en su punto de vista; esto es, que constasen de un modo u otro sus reservas sobre la constitución de la Conferencia actual; pero han aceptado al fin una moción en que se declara solamente que, teniendo en cuenta las dificultades que han surgido en la Asamblea de este año, se lleva el asunto al Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, para que trate de evitarlas en lo sucesivo. El texto de esta moción será sometido esta misma mañana a las reuniones de los grupos, y si, como se espera, éstos la aprueban, se elevará luego al Pleno de la Asamblea.»

La visita a Madrid del Presidente de Portugal

Salida para Valencia de Alcántara del embajador y séquito español

Anoche salieron para Valencia de Alcántara el embajador de Portugal en Madrid, señor Mello Barrêto, y los séquitos españoles designados para el Presidente de la República portuguesa, general Carmona; para el presidente del Consejo, general Ivens Ferraz, y para el ministro de Negocios Extranjeros. Todos los expedicionarios llegarán a Valencia de Alcántara en las primeras horas de la mañana y pasarán el día en dicha ciudad o en las inmediaciones, pues el señor Mello Barrêto prepara una excursión en honor de los españoles. Minutos después de las once de la noche entrará en Valencia de Alcántara el tren del Presidente portugués, que a las once y veintidós retendrá su viaje en unión ya del embajador portugués y del séquito español.

La llegada a Madrid.—El programa de la estancia

El tren especial que traerá al general Carmona y demás personalidades entrará en la estación del Norte mañana a las once. Acudirá a recibir el Rey y el Gobierno, y la ceremonia oficial será análoga a las tributadas a los Reyes que nos visitan. Desde la estación el Rey y el general Carmona se trasladarán al Palacio, seguidos de la comitiva. El trayecto estará cubierto por las fuerzas de la guarnición, que desfilarán luego ante el Palacio. La Reina aguardará al Presidente al final de la escalera principal.

El programa de la estancia necesita aún la sanción de los jefes de Estado. Habrá, desde luego, comida y recepción en la Embajada, excursiones a Toledo y a El Escorial, banquete oficial en el Palacio, visita a los Museos y alguna fiesta aristocrática.

Noticias de Lisboa LISBOA 15.—El tren en el que hace su viaje a Madrid el general Carmona saldrá de la estación del Rocio mañana, a las seis y diez y ocho minutos de la tarde.

El ministro de la Guerra ha solicitado del Gobierno español autorización para que cinco aviones militares portugueses puedan ir a Sevilla, con ocasión de la visita a aquella ciudad del Presidente de la República.

El crucero portugués «Vasco da Gama» ha salido para Barcelona.

El general Domingo Oliveira, comandante militar de Lisboa, que va a Madrid en la comitiva presidencial, como jefe de la Casa Militar del general Carmona, estuvo hoy conferenciando con el Presidente.

Según han manifestado en la Secretaría General de Asuntos Exteriores, el programa de la estancia en Madrid del Presidente de la República portuguesa, general Carmona, será el siguiente: Jueves 17.—A las once, llegada y recepción en la estación del Norte; recepción en el Palacio por las clases de etiqueta; desfile ante el Real Palacio; de las tropas que han cubierto la carrera. A las doce y cuarto, visitas oficiales. A la una y media, almuerzo íntimo en el Palacio. A las siete, recepción en el Palacio del Cuerpo diplomático. Por la noche, a las nueve y cuarto, comida de gala en el Palacio. A las diez y media, recepción.

Viernes 18.—A las diez, visita a los museos. A la una y media, almuerzo íntimo en el Palacio. A las cuatro, recepción del Presidente Carmona por el Colegio de doctores en el Senado. A las nueve y media, comida en la Embajada de Portugal. Sábado 19.—A las diez y diez, salida para Toledo; a las once y media, llegada a Toledo. A las dos y tres, almuerzo en el tren. A las tres y media, llegada a Madrid. A las cinco y media, el Presidente de la República recibirá en la Embajada a las autoridades españolas y colonia portuguesa. Por la noche, a las nueve y media, el Presidente, con su séquito, saldrá para Barcelona.

Las tropas que cubrirán mañana la carrera

Se ha publicado una orden general de la plaza con la disposición de las tropas que mañana cubrirán la carrera a la llegada del Presidente de Portugal.

Se formarán dos divisiones al mando de los generales de brigada señores BURGUETE y RUIZ DEL ROSAL. Moverá la línea el gobernador militar, general Saro.

Manifestaciones del señor Palacios

El secretario general de Asuntos Exteriores, señor Palacios, recibió a mediodía a los periodistas y les dió el programa de la visita a Madrid del Presidente de Portugal, que publicamos más arriba.

Dijo, después, que este viaje era una excelente ocasión para poner de manifiesto la cordialidad de relaciones entre los dos pueblos hermanos, que, a medida que se conocen, más se estiman, intensificando los lazos que los unen en la Península, sin perjuicio de la significación de cada uno en el mando político.

Una alocución del alcalde

«Madridiños: Mañana, día 17, a las once, hará su entrada en nuestra ciudad por la estación del Norte el ilustre Presidente de la República de Portugal. Nunca ha necesitado el pueblo de Madrid requerimientos de ninguna clase para demostrar la justicia de la fama que goza de hospitalario y la plena conciencia que tiene de la alta misión que le corresponde como mandatario de la nación entera en el acto de recibir a los huéspedes ilustres que visitan a España trayendo la representación de países amigos.»

«Y menos que nunca habrá de necesitarlos en esta ocasión en que quien llega es el primer magistrado de una nación que, como Portugal, es la más próxima a nosotros, material y espiritualmente la hermana gemela de España dentro de la familia latina, y aquella con quien más ligados nos encontramos y hemos de encontrarnos siempre a través de la Historia, no sólo por impulso de nuestros corazones, sino por designio de la Providencia, que nos unió con los lazos de la Geografía y de la Raza.»

«Pero no quiere dejar la Alcaldía de llamar la atención acerca del significado y trascendencia que tiene la venida del representante del pueblo hermano que compartió con nosotros la gloria de arrancar al secreto de los mares a países nuevos, en los que hizo fructificar la semilla de su estirpe en los momentos en que nuestra Patria renaciente estrecha y reafirma los lazos que la unen a los pueblos que de ella nacieron. Recibamos todos a quien viene a honrarnos siendo nuestro huésped con el entusiasmo que sinceramente experimentamos, y hagamos ver los sentimientos fraternales por los que España se siente unida al glorioso Portugal para trabajar por la paz y la prosperidad del mundo.»

Casas Consistoriales de Madrid, a 16 de octubre de 1929.

Varias notas Durante los tres días que permanecerá en Madrid el Presidente de Portugal, los edificios públicos—lucirnación, colgaduras y banderas y por la noche iluminación.